

CONFERENCIA IDENTIPLAST

REAL FÁBRICA DE TAPICES

MADRID, 3 DE OCTUBRE DE 2011

APERTURA Y BIENVENIDA

ALEJO VIDAL-QUADRAS

Queridos amigos,

Os disponéis a hablar durante dos días de un material básico: el plástico. O mejor dicho, los plásticos. Estos materiales contribuyen de forma efectiva al desarrollo sostenible en sus tres dimensiones medioambiental, social y económica.

Siempre se hace referencia al agua y la energía como recursos esenciales. Y es cierto. Pero en nuestro estilo de vida intervienen otros productos que la hacen mucho más fácil y de mayor calidad: los productos químicos, los aditivos alimentarios, los medicamentos, por poner algunos ejemplos. Estos productos no sólo nos hacen la vida más llevadera en muchos aspectos; es que sin ellos nuestros hábitos cambiarían totalmente.

Los plásticos hacen posible la fabricación de productos tan habituales como los envases y embalajes para alimentos, las bolsas de todo tipo, componentes para automóviles, teléfonos móviles, ordenadores, materiales aislantes para todo clase de aplicaciones, instrumental médico y materiales de construcción.

1. Importancia del sector, datos

En 2009, Europa¹ produjo el 24% de los plásticos fabricados en todo el mundo, con unos 55 millones de toneladas anuales. Se produjo una bajada del 15% desde el año 2007, aunque en los años 2010 y 2011 la producción se ha recuperado. La zona NAFTA produce el 23% de la producción mundial, China el 15%, Japón el 5,5% y el resto de Asia más del 16%, porcentajes muy similares a los de 2007.

Dentro de Europa, Alemania es el mayor productor, con el 7,5% de la producción mundial, seguido de Francia (3%), Italia (2%), España (1,5%) y Reino Unido (1,5%). La demanda de plásticos por parte de las empresas de transformación en Europa ascendió en 2009 a 45 millones de toneladas, un 14% menos que en 2007. En cambio, la demanda de plásticos ha aguantado mejor en los nuevos Estados miembros.

2. Aplicaciones y usos de los plásticos

Entre los usos finales del plástico, el de los envases y embalajes sigue siendo el más importante, con algo más del 40%, seguido por la construcción, con un 20%, y el sector automovilístico, con un 7%.

Los envases y embalajes hacen una contribución imprescindible a la seguridad alimentaria protegiendo los alimentos frescos, prolongando su vida y permitiendo que la totalidad de las producciones agrícola y ganadera llegue en condiciones óptimas de consumo. Los envases y embalajes, por tanto, permiten una mejor adaptación de la oferta de

¹ Las cifras disponibles de Plastics Europe se refieren a la UE-27, Noruega y Suecia.

productos alimentarios a su demanda y un ahorro de recursos (agua, fertilizantes, energía, volumen de transporte, etc.).

Los edificios consumen una buena parte de la energía que se consume en el mundo. La utilización de aislantes efectivos para conservar el frío y el calor en las viviendas es un elemento central de las próximas políticas de la Unión Europea en materia de eficiencia energética.

Los nuevos materiales utilizados en la fabricación de automóviles sirven para aumentar la comodidad, reforzar la seguridad de los ocupantes y de los peatones, reducir el peso y facilitar la gestión de los vehículos usados al final de su vida útil. Todo ello redunda en ahorros de combustible y de emisiones de CO₂. El propio Reglamento 443/2009² consagra la masa de los vehículos como uno de los elementos determinantes a tener en cuenta a la hora de fijar las reducciones de emisiones por parte de los vehículos. Es lógico que determinados materiales metálicos no estructurales de los vehículos sean sustituidos por otros más ligeros.

Los plásticos se utilizan en aplicaciones tan comunes como los aviones, los aerogeneradores, los paneles fotovoltaicos, los electrodomésticos, los sistemas de riego o los componentes electrónicos. También los podemos encontrar en material médico, como elementos de ortopedia, lentillas y puntos de sutura.

Los plásticos son, en definitiva, un material versátil que sirve para encontrar soluciones sostenibles allí donde el uso de otros materiales es más caro o menos adecuado. Pero, además de las asombrosas

² Reglamento 443/2009, sobre las normas de comportamiento en materia de emisiones de los turismos nuevos como parte del enfoque integrado de la Comunidad para reducir las emisiones de CO₂ de los vehículos ligeros.

aplicaciones de los plásticos, es necesario poner el foco en qué hacer con ellos una vez que han sido utilizados.

La eficiencia en el uso de los recursos naturales, la protección de los recursos hídricos, la eficiencia energética y la gestión de los residuos son elementos a integrar en el diseño y producción de cualquier industria. La última parte, la gestión de residuos, es la más complicada. Entre otras cosas, porque en muchos casos puede quedar fuera del ámbito de actuación de las empresas fabricantes.

3. Tratamiento de los residuos de plástico

Los principios generales para la gestión de residuos los podemos encontrar en la Directiva Marco de Residuos³. El elemento central de la Directiva es la jerarquía de residuos⁴, cuya aplicación es flexible mediante la aplicación del concepto de ciclo de vida en relación con los impactos globales de la generación y gestión de los residuos.

Este enfoque es muy acertado porque permite una verdadera competencia entre los diferentes materiales. Si hubiera que aplicar cada uno de los elementos de la jerarquía de residuos de manera aislada, la industria no podría llegar a determinadas soluciones innovadoras como las que tendrán ocasión de discutir durante estos dos días. Desde el Grupo Popular en el Parlamento Europeo siempre hemos defendido la flexibilidad en la aplicación de la jerarquía, porque el objetivo último debe ser reducir la cantidad de residuos que termina en los vertederos.

³ Directiva 2008/98/CE sobre los residuos y por la que se derogan determinadas Directivas.

⁴ La jerarquía de residuos, establecida en la Directiva Marco de Residuos, establece un orden de prioridades en relación con la gestión de los residuos: prevención, reutilización, reciclado, valorización (por ejemplo, energética) y eliminación (depósito en vertederos).

Afortunadamente, la aplicación actual de la Directiva Marco de Residuos permite la recuperación de energía. Evidentemente, es mejor reutilizar o reciclar. Pero siempre hemos argumentado que es mejor la valorización energética (incineración con recuperación de energía) que enviar los residuos a los vertederos. Es más fácil lidiar con un pequeño volumen de cenizas (aunque haya que hacer operaciones adicionales para la separación de sustancias peligrosas) que con toneladas de residuos.

En países poco poblados los vertederos quizás no sean un problema, ya que hay muchos emplazamientos posibles. Pero en los países con más densidad de población - los del centro de Europa - un vertedero es un quebradero de cabeza que puede impedir en el futuro la construcción de una infraestructura, un polígono industrial o una zona residencial. Una vez colmatado, hay que cerrarlo, sellarlo y mantenerlo. Y lo peor de todo: hay que buscar otro emplazamiento y abrir otro vertedero.

La recuperación de energía a partir de residuos plásticos varía considerablemente de un país a otro: entre el 5 y el 75%. En cambio, las tasas de reciclaje de plásticos se mueven en la horquilla del 10 al 35%. Hay varios Estados miembros que reciclan o valorizan con recuperación de energía entre el 90 y el 100% de los residuos plásticos. La diferencia con el resto de países no reside en las tasas de reciclaje, sino en las de valorización energética.

Dinamarca, por ejemplo, recicla algo más del 20% de los residuos plásticos y aplica la recuperación de energía al 75%. En el caso de España, el porcentaje de reciclado es muy parecido, pero la valorización energética sólo llega al 15%, aproximadamente. Sin duda como opción de

gestión de residuos, y así está recogido en la normativa europea, el reciclaje es una técnica mejor que la valorización energética, siempre que sea posible.

Pero si nuestro objetivo es reducir el volumen de residuos que acaba en los vertederos, debemos utilizar todas las posibilidades a nuestro alcance. Y la valorización energética es una de ellas. La política de la Unión Europea concede cada vez más importancia a la utilización eficiente de los recursos finitos de los que disponemos, algo que los ciudadanos comparten plenamente.

4. La eficiencia en el uso de los recursos

La Estrategia 2020 de la Unión Europea nos propone un crecimiento sostenible, apoyado en el conocimiento y la innovación, que utilice los recursos de manera más eficiente y que refuerce la cohesión social y territorial.

Atravesamos una gran crisis económica y financiera, a la que su sector no es indenne. Las cifras que he dado al principio son elocuentes. Ante esta situación necesitamos hacer *reformas estructurales*. Los simples retoques en este ámbito, como en muchos otros, no nos sacarán de la crisis.

La Comisión Europea pone mucho énfasis en la cuestión de la eficiencia en el uso de los recursos. El fuerte crecimiento económico que experimentan algunas zonas del planeta nos obliga a cuidar especialmente este aspecto de nuestro modelo productivo. Si no lo hacemos así, habrá una fuerte competencia por el acceso a yacimientos de recursos escasos.

De hecho, esa competencia ya existe con la consiguiente repercusión en los precios y en las tensiones geopolíticas.

Necesitamos, por tanto, utilizar de manera más eficiente las fuentes de energía, el agua, los minerales, los metales y, en definitiva, todos aquellos recursos que son finitos o que pueden sufrir periodos de escasez. Un uso más eficiente de los mismos implica diseñar mejor los productos, producir con más calidad, con menor impacto ambiental y prevenir - o, al menos, prever - la generación de residuos.

El concepto de *ciclo de vida* adquiere gran importancia en las nuevas medidas que la Comisión Europea está preparando. La responsabilidad de las empresas abarcará toda la vida útil del producto correspondiente. La durabilidad de los productos, su reparación y la gestión de los residuos deberán ser tenidas en cuenta en su diseño.

Los residuos deben ser considerados como un recurso más que puede reintroducirse en el proceso productivo, mediante la incorporación en los productos nuevos de materiales reciclados. Hay que tener presente que estamos yendo un paso más allá: no se trata sólo de hacer mínima la cantidad de residuos que van a los vertederos, sino que hay conseguir avanzar en la jerarquía de residuos aumentando el reciclaje y la reutilización. Se trata de implantar un nuevo modelo de negocio, de un cambio de paradigma impensable hace una pocas décadas.

5. Conclusiones

Los temas que se tratarán durante estos días en esta Conferencia son de plena actualidad y gran trascendencia económica. Los ciudadanos están

cada vez mas concienciados en relación a las cuestiones ambientales. Hoy en día cualquiera puede formular alegaciones a la apertura de un vertedero o una cantera, cosa que hace quince años no pasaba. De hecho, a nadie le importaba.

Las empresas tienen una gran responsabilidad en la reducción de los impactos ambientales de sus actividades. En un entorno de libre competencia, las empresas innovadoras marcan el camino a las demás al convertirse en ejemplo a seguir.

Actualmente disponemos de productos y aplicaciones que hubieran sido difíciles de imaginar hace cincuenta años. No sabemos cómo será el mundo en el futuro. Pero no parece a estas alturas del desarrollo tecnológico que imaginarlo sin vertederos, con la totalidad de los residuos producidos reciclados o revalorizados, sea una fantasía inalcanzable. Y este logro extraordinario será posible gracias a gente como ustedes, entregados sin descanso a la mejora de los procedimientos de su industria para alcanzar la plena sostenibilidad. En nombre del Parlamento Europeo, les doy las gracias por ello y les deseo un gran éxito en esta Conferencia.

Mucho ánimo y adelante.